

¡Es pascua!

Amanecemos con la noticia de la muerte del Padre Víctor Codina, sj. En su libro “El cielo, esperanza y compromiso”, nos aproximó a esa realidad, que cuando llega, siempre nos desborda; la muerte supone paso, transformación y para nosotros, los cristianos, abrazo a lo definitivo. Es un misterio, y como él mismo nos lo recordó tantas veces, de los misterios sólo pueden hablar los “santos, los místicos y los poetas” y Víctor fue las tres cosas, por eso su palabra elocuente, profunda y testimonial, nos hizo tanto bien.

Desde Roma, donde nos encontramos en la visita de la CLAR a los Dicasterios y a las Instituciones de la Iglesia con las que hacemos camino de unidad, comunión y solidaridad, nos abrazamos a la Vida Religiosa del Continente para expresar nuestro canto agradecido por la vida de Víctor, el hermano que tanta vida le dio a la CLAR y que nos recordó que desde los últimos la esperanza se abre camino.

Durante la realización del Sínodo “Amazonía: Nuevos caminos para la Iglesia y para una Ecología Integral”, recorrimos muchas veces, en compañía de Víctor y a su ritmo, las calles romanas. Hoy las estamos trasegando nuevamente para hacer eco en este territorio, de la realidad, la vida, las luchas, las opciones, los desvelos y esperanzas de la Vida Religiosa que peregrina en América Latina y el Caribe.

Y en el marco de esta visita, tuvimos el encuentro con el Papa Francisco. Queremos compartir con ustedes el contenido vital de este espacio en el que experimentamos la acogida del Pastor y el hermano que quiere, valora y se identifica con la Vida Religiosa que hace su travesía vital por los caminos de América.

Nos recibió de pie, en su oficina. Con la naturalidad que lo caracteriza fue estrechando la mano de cada uno y haciéndonos sentir en casa. Aunque su agenda del día estaba llena, nos hizo sentir que tenía todo el tiempo para nosotros.



Hizo alusión a esta fotografía que nos envió en junio del año pasado y en la que aparece él, junto a otras religiosas y religiosos del Continente. Esos que con su compromiso profético nos dieron tanta vida. Nos recordó que la foto fue tomada en 1972, cuando era Maestro de Novicios, nos dijo que esos “no fueron tiempos fáciles”. Pronunció nombres y mientras hablaba, sentíamos que la andadura de la Vida Religiosa del Continente ha estado poblada de historias de martirio, profecía y ofrenda.



Al despedirnos le pedimos que no desista en el empeño por la reforma de la Iglesia, le dijimos que cuenta con nosotros y le aseguramos que en lo cotidiano oramos por él.

Seguramente que en la plenitud de Dios, Víctor Codina, sonrío, a él también le gustaba escuchar al Papa; siendo tan amigos tejieron tantas palabras y procesos juntos. Hoy, nuestra manera de agradecer la vida de Víctor, es dejar resonar el mensaje de esta visita al Papa Francisco, en la que nos renovamos en el deseo de seguir trabajando por una Iglesia sinodal, que al estilo de Jesús inaugura nuevos modos relacionales y se ubica por opción y convicción en las orillas misioneras, en las que el clamor de los más pobres, nos urge a la entrega de la vida.

Que María de Nazaret, la mujer que en Pentecostés congrega y sostiene a la Comunidad, nos inspire en el deseo de ser Iglesia en salida.

Con nuestra oración y cariño,

*Presidencia de la CLAR*  
Roma, 23 de mayo de 2023  
PROT: 3.1.1-06